

Estilo, glamour y poder de la mano de un objeto, las joyas.

A primera vista las joyas son vistas como objetos que brindan jerarquía social y admiración a los dueños. Pero más allá de este enfoque externo o social, las joyas son obras de arte y una forma inigualable de mostrar belleza y pureza. Disfrutemos el dinero entrando al refinado mundo de las joyas.

Existen pocos elementos que se hayan mantenido durante tanto tiempo entre los más preciados por el ser humano, como las joyas. Durante siglos, su sola presencia era significado de poder. Los reyes y nobles, las máximas jerarquías religiosas y los aristócratas solían lucirlas en los eventos públicos. La ostentación era la palabra que siempre rodeaba su figura.

“El oro, especialmente, tiene una simbología muy grande en todos los tiempos - afirma una fuente de la Cámara de Empresarios Joyeros y Afines de la República Argentina (CEJARA) -. La mujer se siente glamorosa cuando las usa y al hombre le da poder”.

A pesar de lo que muestra el imaginario popular, ambos sexos se vieron enceguecidos por el relucir de las joyas. Aunque, con el correr del tiempo, las damas se convirtieron en sus principales poseedoras y coleccionistas.

“No todos los hombres son amantes de las joyas. A los que les gustan, prefieren las cadenas, pulseras, gemelos o anillos, aunque las usan en poca cantidad – explica el especialista-. En cambio, la mujer puede ponerse varias al mismo tiempo”.

Lo primero que se le pasa a una persona por la cabeza cuando ve una joya es su precio y la jerarquía social que representa tenerla. Pero, los avances tecnológicos las han tornado más accesibles al público en general. Así, se han transformado en un complemento de la vestimenta, de la misma forma que una corbata, un pañuelo, una cartera o un par de zapatos. La diferencia con los demás accesorios es que su uso marca la personalidad y el estilo de quien la lleva puesta. Las joyas son creadas especialmente por diseñadores que se han convertido en auténticos artistas. Pero, a diferencia de un cuadro o una escultura, están pensadas para ser utilizadas y hacer lucir a su dueño. Por eso, es importante saber elegir las. Todas son diferentes y la que a uno le sienta bien puede desentonar en otra persona. Hay que poner cuidado y tener en cuenta cómo es su personalidad antes de escogerlas. También, hay que saber que se tratan de elementos delicados, por lo que llevarlas todas juntas termina siendo de mal gusto.

“Actualmente hay joyas multicolores para acompañar a la moda – explica la fuente -. A pesar de esto, no siguen la moda de la ropa sino que marcan su propia tendencia”.

Los estilos han cambiado. Los diseñadores se han amoldado a los tiempos modernos y han dejado de lado los elementos de la naturaleza (animales o flores) para trabajar en formas más abstractas.

“La joyería es un arte decorativo, y la función de las joyas es proporcionar placer a las personas que las utilizan y a los que las contemplan - afirma la especialista española Eva Blanco -. Para que podamos considerar una joya como una pieza de arte es necesario que su creador, además de haber concebido una buena idea, sea capaz de materializarla de forma artesanal y conseguir que la pieza sea bella, original y única”.

Lo primero que se le pasa a una persona por la cabeza cuando ve una joya es su precio y la jerarquía social que representa tenerla.

Significado de las piedras preciosas:

Ágata: Larga vida
Aguamarina: Esperanza
Amatista: Sinceridad
Coral: Carrera de éxito
Coralina: Felicidad sin límites
Crisolita: Cimenta las grandes pasiones
Diamante: El amor eterno.
Esmeralda: Amor, felicidad y fidelidad
Granate: Amor y constancia
Lapislázuli: Fidelidad para siempre
Malaquita: Suerte en la vida
Rubí: Pasión
Topacio: Prosperidad
Turquesa: Amistad
Zafiro: Amistad fiel y duradera

Ya sea para uso personal, para invertir o para quedar bien con alguien, las joyas siguen siendo uno de los elementos más refinados y apreciados por la gente.

Lujo o inversión.

Hay quienes las compran por placer, para utilizarlas cotidianamente, en una fiesta o en eventos especiales. Estas personas suelen dejar de lado las especulaciones sobre el precio al que cotiza el oro o el platino y buscan los modelos que más las atraen. *“Una joya se compra para lucirla”, destaca la fuente de la CEJARA, “Su contacto con el cuerpo es algo fantástico que te hace sentir bien”.*

También, están aquellos que lo toman como una inversión. Hay momentos en la historia de los mercados donde refugiarse en el oro es una estrategia conservadora para escapar a los riesgos. Tal es así que hasta 1945, todas las monedas estaban atadas al oro y valían según las reservas del metal que había en cada Banco Central.

En la actualidad, se sigue utilizando y es común leer que los inversores lo compran, en períodos de crisis, a la espera de que amaine la tormenta para poder volver al ruedo con operaciones más riesgosas.

“El oro como inversión sigue siendo muy rentable – afirma la fuente -. Los diamantes también son una muy buena opción porque mantienen su precio a lo largo del tiempo. Más aún si vienen certificados”.

Entre los amantes de las joyas están los que prefieren los metales preciosos y los que se sienten atraídos por las gemas. De cualquier forma, a la mayoría les gusta combinarlos. Los metales más utilizados y tradicionales son el oro y el platino.

De cualquier forma, los que suelen adquirir joyas no prestan tanta atención a estos temas y lo hacen más que nada por una cuestión de placer o como un presente para una ocasión especial. *“Cuando un hombre viene a comprar es para regalar. El oro demuestra muchísimo afecto”, destaca la fuente.*

Los meses del año y sus piedras:

Enero: Granate
Febrero: Amatista
Marzo: Rubí
Abril: Zafiro / Diamante
Mayo: Esmeralda
Junio: Ágata / Coral
Julio: Coralina
Agosto: Lapislázuli
Septiembre: Crisolita
Octubre: Aguamarina
Noviembre: Topacio
Diciembre: Turquesa/Malaquita

Metales o piedras.

Entre los amantes de las joyas están los que prefieren los metales preciosos y los que se sienten atraídos por las gemas. De cualquier forma, a la mayoría les gusta combinarlos. Los metales más utilizados y tradicionales son el oro y el platino.

“El oro sigue siendo el más buscado, aunque el platino es el más caro – afirma la fuente -. La plata no es aconsejable para invertir ya que no tiene valor de reventa, o sea, que si uno la quiere vender nadie se la va a comprar”.

El mundo de las piedras preciosas es más amplio y complejo. Su belleza depende del grado de refracción que tienen y de su color. El diamante, por ejemplo, es buscado por su brillo, el rubí y la esmeralda por su intensidad y colores, y el zafiro por su color.

Antes de comprar una gema hay que tener en cuenta el significado que representa cada una, además de la impresión que causan a la vista. Parece un tema superficial, pero hay mucha gente que le da importancia a esto. Por eso, existen piedras para cada mes del año y para dar un mensaje determinado.

“Para comprar piedras preciosas hay que ser conocedor, si no pueden cometerse graves errores – concluye la fuente – Por eso, siempre es importante recurrir a un joyero de confianza para que lo asesore”.

Ya sea para uso personal, para invertir o para quedar bien con alguien, las joyas siguen siendo uno de los elementos más refinados y apreciados por la gente. Tal es así, que muchas veces las familias les dan un valor simbólico y las van pasando, de generación en generación.

Por eso, antes de decidirse por una hay que tomar todos los recaudos posibles. Un punto importante a tener en cuenta son los precios del mercado ya que existen muchas falsificaciones. Hay que tener cuidado ya que “no todo lo que reluce es oro” y muchas veces nos deslumbra algo que no vale nada y terminamos pagándolo caro. - Hernán Dobry.

Hernán Dobry. Estilo, glamour y poder de la mano de un objeto, las joyas. Revista Inversor Global. Recursos para el Inversor Inteligente. Argentina. Fascículo Nº 28. Pág. 44 – 46. Octubre – Noviembre 2.005.